

LA IMPORTANCIA DE LA GRACIA.

El Señor nos da el suministro de gracia espiritual que necesitamos, y junto con ello sus virtudes divinas. Dios ha sido muy amplio con nosotros, pues, por medio de Su obra redentora nos llamó, nos perdonó, nos limpió, nos justificó, nos redimió y nos dio dones. Aparte de todo lo ya mencionado, también nos dio Su Espíritu a cada uno de los que creemos en Él para que lo vivamos. Debemos cobrar conciencia que todo lo que tenemos de Él lo hemos recibido por Su bondad, por Su misericordia y Su gran amor con el cual nos amó al darnos todo en Su Hijo a manera de un regalo. Tal gracia que tenemos y que la recibimos en el Hijo es la energía divina que hay en nosotros para vivir a Cristo mismo como nuestra Vida de victoria. Hablar de este tema es muy amplio pero de una manera sencilla y práctica, quisiera recordar que la tenemos a nuestra disposición para nuestro desarrollo y avance en la caminata con el Señor.

La gracia que nosotros disfrutamos hoy en día tuvo un autor: Nuestro Señor Jesucristo, dice *Juan 1:17* “...**porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo**”. También la Biblia nos confirma que los beneficiarios de esa gracia somos todos aquellos que hemos creído en el autor de esta Vida, dice *Romanos 1:7* “**a todos los amados de Dios que están en Roma, llamados a ser santos: Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo**”.

En el griego, la raíz para esta palabra es “*caris*”, de donde provienen palabras como “*carismático*”, que quiere decir: “*un don otorgado por pura benevolencia*”. Podemos decir entonces, que el Señor nos dio Su gracia como un regalo, por Su pura benevolencia, con el objetivo de que la usemos para que nuestra Vida sea Él mismo, y que en nuestro vivir se manifieste Su victoria.

Hay diferentes pensamientos acerca de la gracia:

- a) Algunos piensan que la función de la gracia es sólo que lleguemos a creer en el Señor Jesucristo, y que después de eso ya no es de mucha importancia.

b) Otros también llegan a considerar que la gracia es tan amplia que ella es la que hace todo. Este grupo de personas se eximen de toda responsabilidad de sus acciones porque erróneamente creen que la gracia lo hace todo.

c) Hay otros que piensan que todo lo deben hacer ellos en su fuerza, y que las cosas que ya no puedan alcanzar por sí mismos, las han de suplir por medio de la gracia.

En este artículo vamos a ver dos usos de la gracia, para que tengamos conciencia que ésta no sólo consiste en una obra de salvación eterna para todos los mortales, sino que es la provisión que nos dio el Señor para nuestro perfeccionamiento, para que lleguemos a manifestar la vida victoriosa que Él designó para nosotros los que por la fe hemos llegado a ser Sus hijos.

1.- Utilizando la Gracia para vivir conforme a la Naturaleza de Dios.

Tito 2:11 “Porque la gracia de Dios se ha manifestado, trayendo salvación a todos los hombres, v:12 enseñándonos, que negando la impiedad y los deseos mundanos, vivamos en este mundo sobria, justa y piadosamente”.

En este pasaje vemos claramente que la gracia se activa en nuestras vidas desde el momento en que somos salvos, pero con un objetivo más allá de la salvación eterna. La gracia viene para darnos instrucción, capacitación, y fortaleza para no vivir conforme a todo lo que nos pide nuestra naturaleza de bajeza, sino vivir conforme a la naturaleza de la nueva Vida que nos dieron, conforme al carácter del hijo de Dios. La Gracia en sí misma es el vigor que necesitamos para vivir conforme a la naturaleza santa del Señor. Definitivamente para los creyentes, la gracia es una prioridad para poder vivir sobria, justa y piadosamente en este mundo. Es urgente que aprendamos a usar la gracia para nuestro beneficio, ésta nos ayudará a vivir una vida cristiana genuina, por medio de ella podemos rechazar los deseos mundanos, la impiedad, la iniquidad, el pecado y todo aquello que el Señor abomina que no es conforme a Su naturaleza.

2.- Utilizando la gracia para el Servicio de Dios

El apóstol Pablo fue un hombre que supo aprovechar la gracia en su vivir y así permitió que ésta se expresara, se manifestara, y se desarrollara en él, de manera que logró alcanzar el propósito que Dios tenía para su vida y ministerio.

Dice *1 Corintios 15:10* ***“Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo”***.

Al leer el pasaje nos damos cuenta que primeramente, el apóstol Pablo dice que la gracia es la fuente de todo lo que le ha acontecido su vida, y de todo lo que ha llegado a ser y tener. En segundo lugar, la gracia misma no lo dejó ser infructuoso, sino al contrario por la gracia trabajó arduamente, y mucho más que otros de sus consier- vos en la fe. Pablo, en este verso, concluye el pensamiento recalcando que su trabajo en el Señor no es fruto de su propio esfuerzo, sino es el fruto de la gracia de Dios en él.

Hermanos, por medio de este artículo les recuerdo esta verdad tan fundamental: La gracia del Señor debe ser el pivote de nuestra vida en Cristo Jesús, por medio de ella un día alcanzamos la salvación eterna, pero les insto a permanecer en ella, ser perfeccionados y además, poder trabajar y vivir dedicados al Reino de Dios.

Que la luz de Su Espíritu nos ilumine para que nuestras tinieblas desaparezcan y podamos ver cómo en mucho de nuestra vida hemos perdido el camino de la gracia. Vivamos en santidad y temor delante de dios, demos testimonio a otros, sirvamos en el reino de Dios por la gracia que se nos fue concedida en Cristo Jesús. Que la naturaleza del Hijo no sea en vano en nuestras vidas.

Termino con las palabras de este hermoso pasaje:

2 Corintios 6:1 ***“Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios”***.

Amen.